

AIRSEA BATTLE CONCEPT

El *AirSea Battle* concept está llamado a ser la siguiente innovación de la doctrina operacional norteamericana. Presentado por un grupo "independiente", el CSBA, *Center for Strategic and Budgetary Assessments*, con importantes conexiones en el Departamento y la industria de Defensa, está basado en una estrategia de contención del Ejército de Liberación Popular de China (ELP) –y en concreto de su Armada¹– en el Teatro de Operaciones del Pacífico Occidental.

No obstante lo anterior, sus conclusiones y filosofía son aplicables a muchos otros escenarios y encierran algunos elementos que conviene tener en cuenta en cualquier caso. La especial atención a mantener la libertad de acción en el espacio y ciberespacio –y negársela al enemigo llegado el caso– y la progresiva interoperabilidad de los materiales, tácticas y doctrinas de la Armada y la Fuerza Aérea² son, sin duda, parte de ellos.

Es fácil dejarse llevar hoy en día por la impresión de la necesidad de potenciar las unidades terrestres que suponen el grueso de nuestra participación en las operaciones de Afganistán y Líbano. La trascendencia de las mismas y la acuciante necesidad de dotar a las unidades que participan en ellas con personal y material adecuado en cantidad, calidad y grado de formación parecen indicar que esa debe ser nuestra prioridad a corto y medio plazo.

Sin embargo, tanto del *AirSea Battle concept* como de otras publicaciones y estudios, se desprende precisamente lo contrario. Las grandes formaciones y los medios pesados terrestres deben ocupar un lugar muy secundario en la "lista de prioridades" de nuestro país y de otros similares. El énfasis, por el contrario, debe recaer en la capacitación de pequeñas unidades pa-

ra afrontar misiones concretas que requieran alta preparación y en la posibilidad de desplazarlas, apoyarlas y sostenerlas con unos medios aéreos dotados de suficiente capacidad tanto de transporte como de alcance.

AIRSEA BATTLE CONCEPT

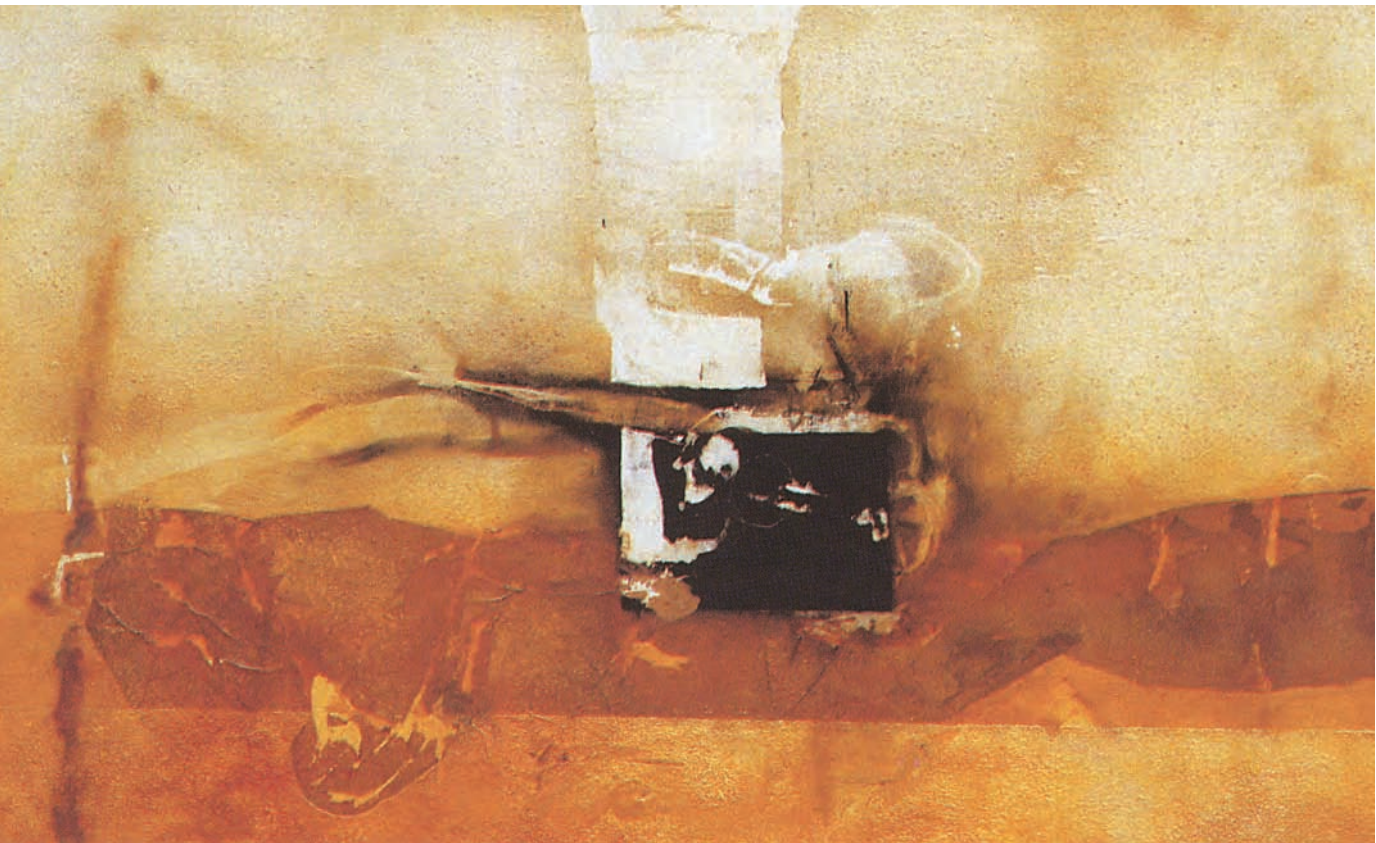
El concepto del *AirSea Battle* va más allá de la interoperabilidad y unidad de doctrina entre las fuerzas navales y aéreas. Orientado a contrarrestar la amenaza concreta china en el Pacífico Occidental, establece los apoyos mutuos que deben prestarse ambos servicios en beneficio común. De este modo, la Fuerza Aérea reaccionaría inicialmente cegando los satélites y comunicaciones enemigas lo que permitiría a las fuerzas navales una proximidad suficiente como para utilizar sus buques dotados con sistemas Aegis para proteger bases aéreas avanzadas y aviones cisterna que permitirían, a su vez, ataques en profundidad.

Es evidente que, para ello, debe existir unidad de criterio y de doctrina y la máxima coordinación entre ambos. La interoperabilidad de los medios y los mutuos apoyos logísticos beneficiarían al conjunto de la operación.

Aún más importancia reviste el mantenimiento de las líneas de comunicaciones. En ellas incluimos, desde luego, las navales y aéreas, pero sobre todo las electromagnéticas, satelitales y cibernéticas. Una parte muy significativa de las capacidades de unas Fuerzas Armadas modernas se basa, precisamente, en la disponibilidad de un ancho de banda suficiente para encauzar la información que nutre sus sistemas de Mando y Control. La negación de dicha capacidad al enemigo supone una porción muy importante de la victoria.

Los medios pesados y sofisticados que utilizamos las Fuerzas Armadas punteras consiguen proyectar la acción de los ejércitos donde sea necesaria su presencia. Sin embargo,





Ángel Hurtado de Mendoza Sánchez

un potencial enemigo puede recurrir a medios mucho más económicos que, sin proporcionarle a él esta capacidad, le permitan evitar que disfrutemos de ella. Conocidos como A2/AD (*anti-access/area denial*, anti-acceso/negadores de área), estos medios son, fundamentalmente, misiles de todo tipo con gran capacidad destructiva y que pueden impedir a nuestras fuerzas (militares o civiles) el acceso o la utilización de una determinada zona o ruta.

En el caso concreto que ha dado lugar a esta nueva doctrina, el crecimiento de las ambiciones chinas, sus reclamaciones en sus mares costeros y próximos y el hecho de que todo lo anterior viene acompañado por una significativa potenciación de sus efectivos navales y aéreos y, de forma muy especial, de sus misiles de crucero y de largo alcance, ponen en peligro la libertad de que actualmente gozan las fuerzas de la US Navy en esas aguas. Del mismo modo, los mares afectados son los que separan a la China continental de Taiwan y de Japón, dos importantes aliados de los americanos y piezas clave en su estrategia en la zona.

Las alegaciones sobre la necesidad de garantizar la libertad de uso de las aguas internacionales forman parte de la cobertura política de la doctrina ya que el país que tiene más interés en

LOS "COMMONS"

Es la economía, estúpido" se convirtió en una de las frases más famosas de una campaña electoral americana. Y la economía se basa en la industria y en el comercio, de materias primas y productos manufacturados, pero también de información. La información es –y cada vez más– poder. Los "commons" son buena parte de los espacios por los que se mueven estos bienes: las aguas internacionales y el espacio aéreo internacional para los bienes materiales y el espacio exterior y el ciberespacio para la información. En todos los casos se trata de lugares en los que se ha establecido el libre tránsito pacífico como derecho universal. También en todos los casos, los países usuarios consideran que tienen que ejercer su derecho a garantizar la libre utilización de este espacio en caso de que alguien pretendiese impedirlo y ninguno está dispuesto a delegar esta defensa en terceros cuyos intereses pudieran llegar a ser contrapuestos.

El significativo incremento de las capacidades marítimas y aéreas chinas se puede explicar como una derivada de la mayor extensión de sus intereses económicos y la necesidad de protegerlos o puede verse como una amenaza a la hegemonía de la potencia dominante en los mares de todo el planeta. Esta carrera armamentística – en calidad y cantidad – entre dos potencias es ya un clásico en la historia de la humanidad. Las pruebas de misiles anti-satélites efectuadas por China desde hace tres años y los nuevos desarrollos de transbordadores espaciales norteamericanos responden a la misma dinámica de explotación de los "commons" y de negación de acceso y uso (A2/AD). En el ciberespacio, los movimientos son todavía más sutiles y no siempre corren a cargo de agencias estatales sino de agentes civiles o académicos.

que se mantenga dicha libertad de navegación es la propia China. Tanto las importaciones de materias primas y energía como las exportaciones de las que se nutre el crecimiento económico del país transitan por dichas aguas en un noventa por ciento de los casos. Lo mismo puede decirse de Japón, que utiliza las mismas o similares rutas.

Otro tema distinto es la defensa de las soberanías de Taiwán y de determinados territorios insulares –y sus aguas adyacentes– en disputa. Casos como los de las islas Spratly y otros en el Mar del Sur de China muestran el diferente talante con que la República Popular aborda sus relaciones internacionales en el ámbito marítimo últimamente.

LAS CADENAS DE ISLAS

En la literatura especializada china y en su doctrina se contempla la existencia de “cadenas de islas” que limitan la posibilidad de expansión naval china en el Pacífico. Se trata de asentamientos norteamericanos o de sus aliados que actuarían a modo de barreras de contención. La primera “cadena” partiría de Corea del Sur pasando por las bases norteamericanas en las islas japonesas, el disputado archipiélago de las Ryukyu, Taiwán y Filipinas y delimitaría los mares “interiores” de China donde esta pretende establecer su primacía, el Amarillo, el Mar de China y el Mar de la China meridional. Una segunda “cadena” partiría de Yokosuka, la principal base norteamericana en Japón y sede de su grupo aeronaval nuclear (con el USS George Washington como único portaaviones con base fuera de Estados Unidos) siguiendo hacia el Sur por las Bonin, Guam y Australia. La tercera discurriría desde las Aleutianas, en Alaska, hacia Hawái.

LA ESTRATEGIA CHINA DE LOS MISILES

Diversas publicaciones doctrinales y académicas chinas tratan la utilización de los misiles de medio y largo alcance ante una crisis dentro de la “primera cadena de islas”³.

La utilización en anteriores ocasiones como advertencias y su posible utilización como poder disuasorio en las primeras fases del conflicto se recoge en todas ellas. Su uso para anular o reducir la capacidad de las bases avanzadas y la cadena logística enemiga se contempla en un segundo momento.

Los escritos valoran muy positivamente el efecto que tuvieron los lanzamientos disuasorios o intimidatorios que ya tuvieron lugar durante la crisis con Taiwán. En función de lo anterior, el número de misiles y lanzadores se ha incrementado de forma notable en los últimos años y buena parte del diseño operacional chino cuenta con este elemento.

Por otro lado, el despliegue de cruceros dotados con el sistema anti-misiles Aegis tanto en la armada norteamericana como en la japonesa supone un contrapunto importante al despliegue de misiles chino. La necesidad de neutralizar estos buques supone un escollo adicional para la estrategia china.

Los submarinos y buques anti-submarinos juegan, igualmente, un papel de gran importancia en la zona.

Como no podía ser de otra manera, la tendencia apuntada en el documento para el desarrollo de las Fuerzas Armadas norteamericanas viene a seguir el ejemplo que ya está dan-

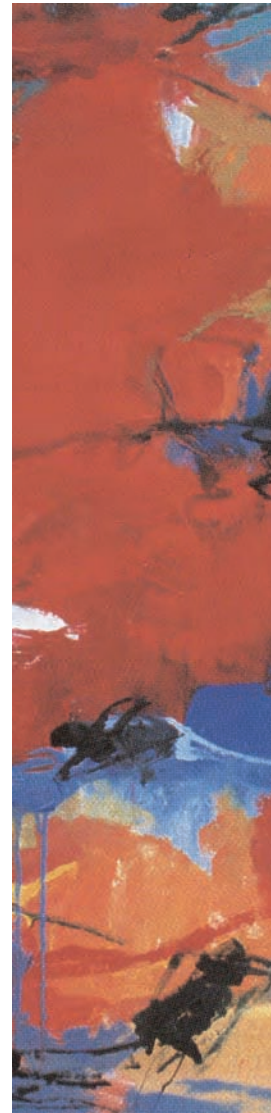
do su hipotético rival, China. Este último está potenciando de forma muy pronunciada el desarrollo de su Armada y, aún más, de su Fuerza Aérea y de su Segundo Mando de Artillería –el que está dotado de los misiles estratégicos– en detrimento de su línea tradicional de darle preponderancia al Ejército de Tierra. Si bien esto se enmarca dentro de una situación general en la que las relaciones con Rusia y la mayor parte de los vecinos terrestres permiten excluir una probabilidad elevada de agresiones desde el flanco terrestre, también refleja un espíritu más moderno y una mayor ambición de proyección internacional.

Esta proyección acompañaría a los intereses chinos a través de las aguas del Índico hasta Oriente Próximo y África, de donde proceden la mayor parte de sus importaciones. La ruta ha sido jalonada por una serie de instalaciones portuarias y logísticas en general que reciben el nombre de “Collar de Perlas” (ver recuadro). Al modo de las Bases Avanzadas norteamericanas por todo el mundo, estas instalaciones están destinadas a proporcionar apoyo y cobertura

al tránsito de mercancías hacia los puertos chinos. La peligrosidad de las aguas del Índico y la preponderancia en las mismas de la VII Flota estadounidense y de la Armada de la India, ambos potenciales rivales, hace que China las vea como una vulnerabilidad estratégica.

Para hacer frente a la misma, el Imperio del Centro pretende dotarse de la capacidad de proyectar su fuerza en apoyo de sus intereses y de prevenir un posible bloqueo de sus mares vecinos por parte de una potencia rival. Su doctrina contempla el uso de ataques preventivos y disuasorios y cegar el sistema de Mando y Control adversario mediante la inutilización de sus satélites de comunicaciones y observación y de sus enlaces de datos.

India, rival de China y aliado de Estados Unidos –al menos por el momento– no ha per-





Ceima Álvarez García

EL "COLLAR DE PERLAS"

El comercio chino con África y el Golfo Pérsico, tanto en lo que se refiere a las importaciones de materias primas y energía como a la exportación de sus productos manufacturados discurre, en una proporción muy importante, por el Océano Índico y sus peligrosos estrechos. Es una preocupación fundamental del Gobierno chino el asegurar el tránsito de sus mercantes por esa ruta. A dichos efectos ha establecido relaciones con países ribereños y ha financiado la construcción de puertos y de otras instalaciones logísticas que proporcionen apoyo a sus buques civiles y, en un momento dado, militares. Desde el puerto de Port Sudan, donde embarca el petróleo procedente del sur del país, el "collar de perlas" discurre por Dandar-Abbas, en el estrecho, Gwadar en Pakistán y sigue por Sri-Lanka, Maldivas y Myanmar hasta cruzar el estrecho de Malaca y culminar en Hong-Kong.

A fin de evitar en lo posible el bloqueo de sus rutas en los estrechos, sobre todo en cuanto a los petroleros, el "collar de perlas" se acompaña de proyectos de oleoductos y gasoductos que, partiendo de Gwadar o de puertos en Myanmar, llegarían a China por ruta terrestre.

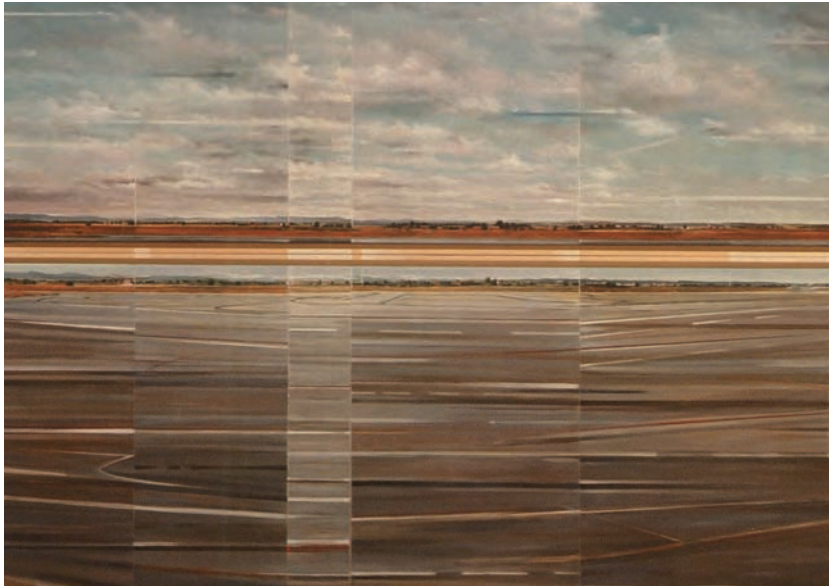
dido ni un momento en adaptar esta misma aproximación de AirSea Battle a sus propias Fuerzas Armadas. Es evidente que hay conceptos que no son novedosos y otros que, siéndolo, son aplicables en numerosos escenarios. Por ello, también parece interesante su estudio y determinación de aplicabilidad en el caso español.

En nuestro caso, como en el de la mayor parte de los países de nuestro entorno, las restricciones presupuestarias imponen límites a las adquisiciones de material y a la entidad de las fuerzas totales. Se impone la racionalización y la priorización. La potencia de fuego que puede alcanzar una pequeña unidad y la flexibilidad a la hora de afrontar un amplio abanico de misiones hacen que la opción preferida por la mayor parte de los ejércitos sea la reducción de la entidad de la unidad de referencia. China se ha unido a esa tendencia haciendo de la Brigada su Unidad fundamental. En ese sentido, pequeñas unidades mejor adiestradas y capaces de apoyarse mutuamente permitirían redu-

cir el volumen total de las fuerzas terrestres para dedicar recursos a aquellas áreas que necesitan reforzarse. Esto no debería ser ninguna novedad, ya tras la guerra de la isla de Granada se concluyó "que era mejor tener un Batallón listo en 24 horas que un Ejército en tres meses"¹¹.

Las capacidades logísticas navales y aéreas, el aseguramiento de las líneas de comunicación físicas y de datos y la obtención de esos mismos datos para la elaboración de inteligencia son, y van a ser en el futuro, las prioridades. Todos estos recursos tienen, además, aplicación dual y sirven tanto en guerra como en operaciones no bélicas pudiendo apoyar, al mismo tiempo, a la estructura civil del estado.

El crecimiento relativo de las fuerzas navales y aéreas respecto de las terrestres desde la actual proporción de 3-1-1 hasta una que, ini-



Félix de Agüero

cialmente, podría ser 2-1-1 no es, sin embargo, suficiente. Es necesario que las mismas capacidades de ambos servicios se adapten al nuevo paradigma y no crezcan linealmente sino en aquellos aspectos que se han señalado más arriba. En esta misma línea apunta la decisión del Secretario de Defensa norteamericano,

Robert Gates, cuando redefinió este verano el papel de un Cuerpo de Marines que había crecido demasiado y se había hecho excesivamente "pesado"^{III}.

Igualmente, es necesario reforzar otras disciplinas que se presentan como mucho más útiles en los próximos años. Actividades como la coordinación de actividades cívico-militares (CIMIC), la formación de fuerzas militares y paramilitares⁴, la defensa cibernética⁵, la obtención y elaboración de inteligencia, la explotación del espacio exterior y la logística integrada ofrecen un amplio campo en que emplear al personal que ahora se dedica a labores con menos aplicación inmediata.

El caso europeo presenta posibilidades adicionales de interoperabilidad y de reparto de tareas. A los proyectos embrionarios, como la *European Air Fleet* y otros —derivados en la mayor parte de los casos de la acción de la Agencia Europea de Defensa— deben sucederse otros que permitan aprovechar sinergias entre países. La presente crisis financiera puede ser el catalizador que culmine el proceso^{IV}.

ALGO NUEVO EN EL CIELO.

C-212	CN-235	C-295	A400M	A330 MRTT

Otro aspecto que destaca el *AirSea Battle concept* es la compatibilidad, comunalidad e interoperabilidad de los sistemas navales y aéreos, que serán los encargados de mantener abiertas las líneas de comunicaciones vitales para el sostenimiento de la economía. Líneas de comunicacio-

nes que, a su vez, incluyen aquellas que permiten la transferencia de datos. La seguridad cibernética y electromagnética debe, por lo tanto, cuidarse al máximo. La creación de un órgano que coordine este tipo de defensa de forma centralizada aparece como una necesidad perentoria ■

¹La Armada china forma parte, como el resto de los servicios, del Ejército Popular de Liberación (Ejército de Tierra) aunque, como se verá, tanto la Fuerza Aérea como la Armada están consiguiendo una, cada vez mayor, autonomía.

²Existe un estudio que contempla la adquisición del JSF, el F-35 norteamericano, por parte de la Armada Española y el Ejército del Aire y su mantenimiento conjunto. Aunque esto puede ser un primer paso, está muy lejos de la integración a que se refiere el concepto.

³Toshi Yoshihara recoge un estudio sobre las mismas en *"Chinese missile strategy and the U.S. Naval presence in Japan"*

⁴Donde, como apunta el Profesor A. Calvo i Cristina de la Universidad Europea de Barcelona, la Guardia Civil tiene un importante papel que ya está jugando.

⁵El Ejército de Liberación Popular chino marca la pauta en este aspecto con la creación de una Base Cibernética, poco menos que un Mando de Guerra Cibernética.

http://www.revistatenea.es/RevistaAtenea/REVISTA/articulos/GestionNoticias_2573_ESP.asp

<http://www.csbaonline.org>

¹¹Teniente General Liu, Comisario Político de la Universidad

de la Defensa de la República Popular China, en la famosa entrevista realizada en 2005. <http://china-defense.blogspot.com/2010/08/lt-general-liu-yazhou-is-on-news-again.html>. La entrevista completa no tiene desperdicio y apoya la misma tesis de forma mucho más detallada. En la misma se detalla cómo las fuerzas terrestres han jugado un papel de mero explotador del éxito de las aéreas durante los últimos quince años. Un punto significativo, aunque se sale del tema de este artículo, es el cambio de filosofía que se aprecia en las fuerzas aéreas, que pasan de apoyar las operaciones, a suponer el núcleo de las mismas con su capacidad estratégica para allanar el camino para una ocupación rápida por parte de fuerzas terrestres de escasa entidad pero alto nivel de coordinación con las aéreas.

¹¹¹Cloud, David S., Los Angeles Times, 12 agosto 2010, *"Defense Chief Gates Orders Review of Marine's Role"*, <http://articles.latimes.com/2010/aug/12/world/la-fg-gates-speech-20100813>

¹¹²Rizzi, Andrea, El País, 09/08/2010, "La crisis económica impulsa la cooperación militar europea", http://www.elpais.com/articulo/internacional/crisis-economica/impulsa/cooperacion/militar/europea/elpepiint/20100809elpepiint_7/Tes



El A400M, único avión de transporte nuevo del siglo XXI, ha despegado. Se trata del miembro más moderno de la familia de aviones de Airbus Military, que actualmente llevan a cabo misiones de transporte aéreo, vigilancia, búsqueda y salvamento, así como misiones humanitarias y medioambientales en todo el mundo, a la vez que ayuda a los gobiernos a cumplir sus compromisos internacionales de mantenimiento de la paz.

Para una aeronave de sus características y complejidad, el desarrollo del A400M ha supuesto un notable logro en términos de innovación tecnológica y esfuerzo industrial. Significa un gran hito y un merecido tributo a todos aquellos cuyo compromiso a largo plazo con este avión de transporte único y versátil ha culminado con dos palabras mágicas. ¡Ya vuela!

A400M

 **AIRBUS MILITARY**
NEW STANDARDS. TOGETHER